

# SARAH HURWITZ Y MICHELLE OBAMA: EL PODER DE LAS PALABRAS

Maricela Gastelú

Sarah Hurwitz se graduó de Leyes en Harvard pero al poco tiempo decidió cambiar los códigos por hojas en blanco, el mazo de madera de los tribunales por pluma o lápiz, los libros de leyes por su computadora para escribir discursos, y las leyes positivadas (escritas) por palabras cargadas de emociones y sentimientos. Sarah es la redactora de los mejores discursos de Michelle Obama.

No es una nueva moda que algunos consultores se especialicen en la redacción de discursos para políticos, sino que es una labor muy antigua, heredada desde la Antigua Grecia. Los *logógrafos* eran intelectuales jurídicos, historiadores, cronistas y también redactores de preciosas piezas oratorias que escribían por encargo de los políticos de esa época.

Los *logógrafos* conocían perfectamente a los políticos gobernantes de aquella época porque eran ellos, también, los encargados de estudiar, escribir y preservar el árbol genealógico de las familias nobles.

Esa disciplina es conocida como *arcontología* y precisamente por conocerlos y estudiarlos podían redactarles discursos como trajes a la medida. Usando las palabras y expresiones recurrentes en los políticos para que el discurso fuera todavía más potente.

El éxito de los discursos de Michelle Obama nos hace indudablemente pensar en que guarda una amistad cercana con su logógrafa Sarah Hurwitz, quien escucha y memoriza las expresiones comunes de la Primera Dama para luego convertirlas en diamantes retóricos.

La pregunta que queda en el aire es sobre si se recomienda o no, tener redactores modernos de discursos en la política actual y a menos que el político en cuestión sea un *verbomotor* o un *constructamental*, que son los niveles más altos de la oratoria, entonces se puede prescindir de ellos, pero la realidad es que el político profesional debe rodearse de profesionales y no creer falsamente que puede hacerlo todo y de forma impecable.

Maricela Gastelú es Consultora de campañas políticas, especializada en Oratoria, Debate y Comunicación. (@marigastelu)

Ahora que he mencionado cuales son los niveles más altos de la oratoria debemos necesariamente señalar la lista completa de esos niveles de los cuales estamos hablando:

**1. El lector de discursos:** este primer nivel contempla a las personas que son capaces de leer un discurso propio o redactado por alguien más, con entonación y dicción en aproximadamente 3 o 5 minutos.

**2. El locutor o conductor de discursos:** este segundo nivel contempla a personas que son capaces de articular ideas y palabras sin necesidad de leer un texto en aproximadamente 5 o 7 minutos.

**3. El orador:** este tercer nivel contempla a las personas que pueden desarrollar un tema de forma improvisada (sin leer) y pueden hacerlo a partir de 7 minutos en adelante hasta 15 o 20 minutos sin dudar, con conocimiento, mostrando amplia cultura y dominio del tema.

**4. El constructo mental:** este nivel está reservado para personas que son capaces de hablar de cualquier tema, idea u objeto frente a cualquier auditorio desde 30 minutos en adelante hasta 1 hora. Pero lo más importante en este penúltimo nivel no es el tiempo que ocupa sino la capacidad de estructurar un discurso brillante de cualquier objeto o tema.

**5. El verbomotor:** este es el nivel más alto de la oratoria y lo ocupan aquellas personas que, sin importar el tiempo que ocupen en transmitir una idea, logran cautivar, persuadir, conmover y convencer a grandes auditorios. Incluso, aun después de muertos, sus discursos siguen conmoviendo y convenciendo a

las generaciones siguientes. Son mujeres y hombres que han legado a la humanidad extraordinarias piezas oratorias y lo han complementado con congruencia en su vida diaria.

La oratoria o palabra hablada será siempre una herramienta imprescindible de la humanidad y por ende de la política, por lo que no es labor menor ni despreciable practicarla, ensayarla, estudiarla, dominarla y rodearse de expertos de la comunicación política, como bien nos han enseñado Michelle Obama y Sarah Hurwitz, quienes han sabido complementar la amistad y la profesión para hacer de Michelle una mujer política en toda la amplitud de la palabra.



Fuente: Medium. The Washington Post